

LEAL FILHO, W. *et al.* (eds.) (2017) *Handbook of Theory and Practice of Sustainable Development in Higher Education*, 4 vols. Berlin, Springer.

Esta amplia obra, publicada por una de las más reconocidas editoriales internacionales en el ámbito educativo, recoge los resultados del *3th World Symposium on Sustainability in Higher Education* (WSSD-U.2016) que tuvo lugar, en septiembre de 2016, en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), EE. UU. Constituye un esfuerzo de gran envergadura por reunir y difundir el trabajo que universidades y centros de educación superior de todo el mundo están impulsando con el fin de incorporar la perspectiva de la sostenibilidad en sus distintas funciones sustantivas.

Los cuatro volúmenes que integran la obra incluyen un vasto acervo de investigaciones sobre acciones, propuestas y buenas prácticas que se están llevando a cabo en distintas áreas y niveles de la educación superior. En su conjunto, ofrecen un interesante panorama interdisciplinar de los focos que atraen la atención prioritaria de los investigadores y centros de educación superior hoy comprometidos con los retos de la sostenibilidad. Aunque se trata de una de las publicaciones recientes más completas de su tipo, en esta sucinta reseña se destacan tan solo algunos de sus capítulos, como botón de muestra, utilizando como criterio dar prioridad a la diversidad de las temáticas.

El volumen I está estructurado en dos partes. La primera, titulada «Sostenibilidad en los contextos universitarios», presenta casos de universidades que han abordado el cambio hacia la

sostenibilidad en el ámbito de la docencia. Algunas de ellas implementando métodos innovadores de enseñanza a partir de la reflexión del profesorado sobre su propia práctica docente, por ejemplo, la Universidad de Cádiz (España) (García-Gonzalez *et al.*). Otras, reorientando hacia la sostenibilidad los planes de estudio de sus titulaciones en distintos campos disciplinares: formación del profesorado, en el caso de la Faculty of Education, Queensland University of Technology, Australia (Davis y Ferreira); economía y administración de empresas, en la Heriot Watt University (Reino Unido) (Boron, Murray y Thomson) y la Universidad Jaume I (España) (Escrig-Olmedo *et al.*). Pero también esta primera sección del libro se hace eco de experiencias extracurriculares, como la estrategia para la seguridad alimentaria de la comunidad universitaria, impulsada en la University of Northern British Columbia, EE. UU. (Booth y Anderson), o las acciones para amortiguar las colisiones de aves migrantes, adoptadas por la Temple University, EE. UU. (Switala Elmhurst y Grady).

La segunda parte del volumen I está dedicada a la «Implementación de la sostenibilidad en la práctica». Presenta ejemplos de estrategias promotoras de sostenibilidad en dos principales líneas de actuación: en primer lugar, la gestión ambientalmente responsable de los campus universitarios (eficiencia energética, manejo de residuos, etc.), como es el caso de la iniciativa *Smart Campus*, liderada por universidades de Finlandia, Portugal, Suecia e Italia (Gomes *et al.*). Y, en segundo lugar, la línea de trabajo orientada a la

alfabetización ambiental de la comunidad universitaria, con estudios acerca de la percepción que los estudiantes tienen de los temas ambientales y de sostenibilidad, como el realizado en la University of Malta (Mifsud).

El volumen II de la obra se articula, igualmente, en dos secciones. La primera, titulada «Iniciativas e indicadores de sostenibilidad», agrupa un conjunto de artículos que presentan casos en los cuales las universidades han adoptado estrategias de sostenibilidad acompañadas de sistemas de evaluación de calidad. Se presentan experiencias en países como Kenia (Kivati), Portugal (Beuron *et al.*), Italia (Pranovi) o Estados Unidos (Callewaert y Marans).

La segunda parte del volumen, titulada «Prácticas integradas de sostenibilidad», ofrece ejemplos de estrategias y metodologías formativas facilitadoras de la adquisición por los estudiantes de competencias para la sostenibilidad, como son: el aprendizaje situado y las prácticas profesionales, en la Universidad de Sudáfrica (Wilson y Pretorius), o las actividades curriculares y extracurriculares, en la Universidad Sains (Malasia) (Mohammed Akib *et al.*).

En el volumen III, así mismo organizado en dos secciones, «Modelos y sistemas de sostenibilidad y «Estrategias de implementación», el lector puede encontrar un diverso abanico de casos. Se incluyen experiencias de gestión ambiental responsable –como es la práctica de la Universidad de Ciencias Aplicadas de Stuttgart (Alemania) que aspira a convertirse, con la ayuda de la herramienta de recolección y análisis de datos ecogis, en una institución libre de emisiones de carbono (Kettemann,

Fridrihsone y Coors)– junto a estudios empíricos mediante variadas metodologías, como el análisis bibliométrico para encontrar puntos de intersección entre la educación para la sostenibilidad y la eco-psicología (Leetch y Hauk) o el análisis del diseño co-evolutivo del Centro de Innovación y Tecnología para el Desarrollo de la Universidad Politécnica de Madrid (España), un entorno interdisciplinario que utiliza la investigación-acción para abordar los desafíos del desarrollo sostenible (Mataix *et al.*).

El cuarto y último volumen es quizá uno de los más consistentes desde el punto de vista teórico y metodológico. Dividido en tres partes, tituladas respectivamente «Educación y capacitación en sostenibilidad», «Iniciativas nacionales, regionales y locales» y, en tercer lugar, «Participación de diferentes actores», presenta todo un abanico de trabajos que ofrecen una amplia y variada panorámica de experiencias e investigaciones. Por una parte, estudios sobre cambios internos: el desarrollo sostenible en los programas educativos y de formación del profesorado universitario (Haines), iniciativas encaminadas a promover la alfabetización en sostenibilidad y evaluación de actitudes ambientales en los estudiantes (Wee *et al.*) y estrategias para la transición de las universidades hasta convertirse en campus sostenibles y promotores de sostenibilidad (Murga-Menoyo *et al.*). Por otra, experiencias de universidades que han trascendido sus muros y contribuido con proyectos locales, nacionales o regionales a la transformación socioecológica de sus comunidades, categoría en la que se incluyen, por

ejemplo, proyectos de capacitación para la promoción de una cultura del agua o, a nivel posgrado, para la promoción de la sostenibilidad, realizados en Brasil (Torres Soares *et al.*) y Rusia (Sik To).

Finalmente, en su tercera sección, este cuarto volumen de la obra reúne un repertorio de casos en los que distintos actores clave (mujeres científicas, profesorado universitario o empleados administrativos de instituciones de educación superior) protagonizan las iniciativas para promover la sostenibilidad. Se presentan, entre otros ejemplos de este tipo de buenas prácticas, casos en universidades de Australia (Macgregor), Bangladesh (Rafique) y Brasil (Romero y Kronka).

Tras una revisión general de la obra, cabe señalar que, aun cuando los criterios de clasificación empleados por los editores en ocasiones pudieran percibirse como repetitivos o, incluso, ambiguos, se trata de una publicación que ofrece una amplia y rica información. La compilación de experiencias e investigaciones permite entrever que

la mayor parte de las universidades en transición hacia la sostenibilidad centran sus esfuerzos en acciones encaminadas a la reducción de la huella ecológica de los campus universitarios y en el análisis de los comportamientos al respecto de los distintos sectores de la comunidad universitaria. Estos aspectos, si bien son relevantes en el camino de las universidades hacia la sostenibilidad, continúan siendo respuestas parciales y limitadas frente a la magnitud de la crisis socio-ecológica. La grave situación exige una toma de postura más crítica ante el modelo civilizatorio moderno y, en consecuencia, transformaciones más profundas de la institución universitaria.

Con todo, una indudable fortaleza de esta obra es su potencialidad para contribuir a suscitar nuevos interrogantes sobre el binomio universidad-desarrollo sostenible y a provocar iniciativas innovadoras que trasciendan los esquemas tradicionales con una visión sistémica, compleja e interdisciplinaria.

María Fernanda Sánchez Contreras